

Conocer mejor nuestra lengua: la aportación del Diccionario Básico de Canarismos

- Solo se conocerá bien el español cuando se conozcan bien sus distintas modalidades regionales

PAZ SÁNCHEZ

La Academia Canaria de la Lengua presentó estos días en Gran Canaria y en Tenerife el *Diccionario Básico de Canarismos*. A los actos de presentación en ambas provincias asistieron el presidente de la Academia Canaria de la Lengua, Antonio Lorenzo Ramos, y el catedrático de Lengua Española de la Universidad Complutense de Madrid, Manuel Alvar Ezquerro, máximo especialista en lexicografía de nuestro país.

El Diccionario ha contado con el apoyo económico del gobierno de Canarias, y se trata de una obra colegiada, redactada por un grupo de académicos pertenecientes a la Comisión de Lexicografía, que ha contado con la colaboración de más de cuarenta acreditados especialistas del habla, la cultura y la naturaleza de las Islas. Durante siete años estos investigadores han realizado un enorme esfuerzo intelectual para definir científicamente, y de modo ajustado a nuestra realidad natural e histórica, cada uno de los elementos relativos a la flora, la fauna, la artesanía, la orografía, las tradiciones populares, las profesiones, los juegos infantiles, la agricultura, la ganadería, la pesca, la música popular, etc., del vocabulario de las ocho islas pobladas del Archipiélago. Como resume certeramente el presidente de la Academia Canaria de la Lengua, "solo se conocerá bien el español cuando se conozcan bien sus distintas modalidades regionales. Así pues, este trabajo que supone un nuevo avance en el conocimiento del español de Canarias, supone también una aportación al conocimiento de la lengua común, la lengua que nos une y nos hermana con tantos pueblos del Viejo y del Nuevo Continente".

La primera pregunta que se nos plantea ante esta obra es el porqué de un diccionario de canarismos. En opinión del académico Torres Stinga, "se puede afirmar que la confección de diccionarios regionales no es una novedad en la dialectología hispánica. Sabido es que el castellano, como cualquier otra lengua, presenta variedades geográficas que afectan al plano fónico, gramatical y léxico. Las peculiaridades léxicas de una determinada zona están estrechamente vinculadas a sus manifestaciones etnográficas, a su flora, a su fauna, a su gastronomía, a su forma de sentir y a su manera de interpretar la realidad circundante. Por tanto, un diccionario de canarismos pretende recoger todo el conjunto de palabras que designan realidades específicas de Canarias como entidad geográfica y cultural diferenciada dentro del ámbito hispánico".

Este *Diccionario Básico de Canarismos* de la Academia Canaria de



El presidente del Ejecutivo canario, Paulino Rivero (centro), junto al académico Antonio Lorenzo Ramos (izquierda) y el catedrático de Lengua de la UCM Manuel Alvar

la Lengua es el eslabón más reciente de una larga cadena de repertorios léxicos de Canarias. Hay que decir que no todos cuentan con la misma fiabilidad. Y ello es debido a que muchos de estos trabajos están realizados por personas bien intencionadas pero con escasa formación lexicográfica; otros son fruto de trabajos de gabinete, es decir, de información obtenida de publicaciones previas, de manera que es muy frecuente observar errores que, por falta de constatación con la realidad lingüística de las Islas, se vienen repitiendo de un diccionario a otro. Algunos, sin embargo, han sido confeccionados de manera rigurosa y científica y han significado una importante aportación a la lexicografía canaria.

Son varias las novedades que, según Manuel Torres Stinga, contiene este diccionario. "En primer lugar, se trata de una obra colegiada,

Un esfuerzo para definir científicamente el vocabulario de las ocho islas

donde, aparte del equipo responsable de su redacción, han intervenido en torno a cuarenta colaboradores, entre académicos e investigadores ajenos a la Academia. En segundo lugar, es un diccionario con una clara orientación escolar. Es decir, en la selección de los aproximadamente 5.000 términos que lo componen, se han tenido en cuenta, sobre todo, los términos más frecuentes y de más vigencia en las Islas, y se han seleccionado de manera equilibrada términos específicos de cada una de ellas".

Hay dos notas complementarias que aportan asimismo novedad a

este diccionario. Una primera, totalmente innovadora en el terreno de la lexicografía dialectal, es la aportación de gran cantidad de ilustraciones, tanto fotografías como dibujos, que ayudan al usuario a identificar la palabra con la cosa designada. Y una segunda nota es la ejemplificación, es decir, que las distintas acepciones que contiene la palabra vienen acompañadas de ejemplos de uso, de modo que el hablante puede conocer los contextos verbales en que tales palabras se emplean.

Desde el ámbito educativo interesa saber qué sugerencias puede dar la Academia Canaria de la Lengua al profesorado y al alumnado en la utilización de este material. El académico Manuel Torres aconseja que el uso en las aulas sea similar al de cualquier otro diccionario, contando, claro está, con la precisión de su carácter regional. Y con otra precisión más: "la presencia de palabras muy conocidas en una isla y desconocidas en otras. Es un diccionario, por otra parte, que refleja la situación de mestizaje lingüístico del español que se habla en Canarias, con aportaciones léxicas prehispánicas, portuguesas y americanas que explican, a través de la lengua, el incesante intercambio del Archipiélago con otras culturas y civilizaciones. Su consulta y su explicación es una buena oportunidad para que el profesorado transmita esa realidad a través de este testimonio léxico".

Respecto al uso que el alumnado puede hacer de esta obra, parece evidente que le serviría de herramienta de consulta, pues no solo le va a facilitar una correcta y completa comprensión de obras literarias de autores canarios, sino también le va a acercar a la realidad natural de las Islas, de su flora y de su fauna. "En sus páginas encuentran, además, definidos multitud de nombres re-

feridos a juegos infantiles, muchos de ellos desgraciadamente en vías de desaparición o de olvido para las nuevas generaciones", puntualiza Manuel Torres Stinga.

En demasiadas ocasiones, solo las clases de Lengua cuentan con la presencia de diccionarios como material imprescindible. Sin embargo, habría que subrayar la necesidad de que esta práctica se extendiera a todas las demás áreas del conocimiento presentes en el currículo obligatorio de los centros educativos. A este respecto, el diccionario de canarismos aporta palabras vinculadas al devenir de las Islas en cuanto a figuras jurídicas o personajes administrativos representativos (como data o mencey), o con gentilicios históricos (como bimbache o benahorita). No digamos la importancia que tiene para el conocimiento de la flora, de la fauna -peces, aves e insectos- de nuestro Archipiélago. En la geografía física, por la presencia de palabras designativas de accidentes geográficos y del terreno. Para, incluso, la aritmética y la geometría, por la presencia de palabras que designan medidas tradicionales de capacidad, de superficie o de volumen.

Por último, ¿qué dificultades ha tenido la Academia para llevar a cabo este proyecto? Las dificultades con que se ha encontrado el equipo de redacción son consecuencia de la propia naturaleza de la Institución. "La Academia Canaria de la Lengua -aclara Torres Stinga- es una fundación sin ánimo de lucro, que sobrevive con un magro presupuesto

y una escasa infraestructura de medios materiales. Por otra parte, no ha sido fácil hacer coincidir el tiempo libre de los académicos que componen la Comisión de Lexicografía. Hemos tenido que acortar nuestros fines de semana para poder celebrar las reuniones colegiadas. Sin embargo, tengo que decir que muchas de las dificultades que nos han surgido para precisar el significado de una palabra o fijar su localización geográfica las hemos resuelto con la información que muchos colaboradores e informantes nos han ofrecido eficaz y desinteresadamente".

El diccionario nuestro de cada día que a todos, docentes y alumnos, debiera acompañarnos, cumple en este caso una función esencial, teniendo en cuenta, además, la aplaudida uniformidad de la mayoría de los medios de comunicación: limpiar el cauce por el que corre una parte del lenguaje que nos sigue alimentando.

